

## CRÍTICA DE LIBROS

### HISTORIA DE LA VILLA DE EL PALMAR (FRANCISCO JIMÉNEZ PÉREZ)

---

Francisco Jiménez Pérez / Editorial KR

**B**ajo la colección de libros sobre pueblos y aldeas murcianas, la editorial K.R. viene trabajando y lanzando al público numerosos libros de gran interés murcianista, como este que nos retiene la atención y que se ha dado a la luz pública el pasado mes de junio "Historia de la villa de El Palmar", obra bien construida y documentada de 243 páginas del escritor F. Jiménez Pérez.

Entendemos que sacar a luz pública obras de este tipo, indagando sobre nuestras pedanías –que aún quedan muchas sin investigar–, es algo que merece la pena y más aun por personas que han investigado y que han ocupado sus horas en poner en orden sistemático los datos inéditos que, una vez recogidos dan lustre y personalidad a la pedanía, en este supuesto a la villa de El Palmar.

Nuestro autor Jiménez Pérez ha escrito un excelente libro sobre El Palmar, pedanía señera y marcada por la lisonja y el blason, como lugar de Juan de Verastegui, con un gran término local y con una gama de servicios interesantes que dan gloria a la saga de los Bernal, una familia entregada a engrandecer esta villa que lo fuera en el siglo XIX durante un largo período de tiempo. Si interesante es la expresión literaria lo es a su vez la serie de documentos fotográficos que nos ponen a pie de página a rostros conocidos, familias y paisajes, aspectos inéditos de un tiempo que llegamos a conocer en nuestra infancia pero que ya son pasto del tiempo.

Un buen libro y animamos al autor a que nos regale otro sobre Sangonera La Verde, en el que está trabajando.

*José Belmonte*

---

### COLECCIÓN MEMORIA COLECTIVA MURCIANA

Título n.º 1 - Murcia (La ciudad) I - Arte Libro - Rafael Amorós

---

**B**ajo este título tan sugestivo la editora Arte Libro nos regala el Título n.º 1 de la misma que dirige Rafael Amorós, sin duda un murciano enamorado de la ciudad y de su paisaje, lo que no podía ser menos. Denso libro integrado por fotografías sobre la vieja y la nueva ciudad de Murcia sobre textos comentados por diversos escritores como Anto-

nio Crespo, María Manzanera y Tomás Lorente, con 243 páginas, comprensivo de 18 capítulos, que se refieren a la ciudad, el río y su parque, el puente, el mercado, el barrio, plaza de Camachos, Floridablanca, el Malecón, el Arenal y sus cafés, la Glorieta, la ciudad desde lo alto. Yo a los palacios subí. A disfrutar tocan. Arcos y viejas casas. Por esas calles y plazas...

Dice H. Lefebra que donde se goza y se sufre es en lo cotidiano. Naturalmente esto vale para la ilustración literario filológica de todo este libro cuyos motivos, viejas fotografías sobre nuestra encantadora ciudad barroca, la ciudad del río Segura, de la huerta y de Salzillo, nos envuelven a quienes hemos vivido en ella y rondamos los sesenta años de edad, sobre todo por el constante devenir de ella, una urbe que tuvo su vocación (en el sentido urbanístico) levantina con la anuencia de la mediterraneidad envolvente y dinámica del barroco, pero que con el paso del tiempo y por una agorera necesidad de cambio, a veces no evolutivo; se ha ido perdiendo y constatando una enfermedad que bajo el título de sacerlilitia (por la metrópoli de Srdelles) viene impregnado últimamente, más aún cuando se están rompiendo todos sus espacios que formaban parte del pasar y del pasear —nos referimos a la nueva reforma del ya manifo Jardín de Santo Domingo con los estupendos artículos de nuestro admirado González Vidal, en defensa de su anterior entorno—, pero ello es algo que ya forma parte del tinglado evolutivo urbano donde lo barroco y lo medieval componen aquello de la Murcia que se fue y a lo que se refiere Fuentes y Ponte...

De aquí que la fotografía sea como un relámpago consagrado de algún espacio, paisaje, edificio que la posterior urbanización nos ha quitado, se nos ha ido tan suavemente como el paso del tiempo, pero es grato evocar desde ese espacio mágico aquel impactante espacio urbanístico que fue la vieja Murcia.

Aquí la foto toca todo el tramado ahorrado de la ciudad, de Murcia, disponiéndose de cientos de documentos gráficos de tanta galanura y de tanta profundidad que

merece la pena mirarse detenidamente y sacar consecuencias cada uno de nosotros, desde la recia y sutil catedral con sus piedras milenarias y adorables, a los efectos del río a su paso por los puentes dieciochescos, o los detalles de sus barrios como el del Carmen o los otros que se enredan con los bordes urbanos y por los que iba penetrando todo un caudal de personajes, viejos moriscos ellos y zoraidas ellas, por sus atavíos, llevándolo con tal garbo que merece la pena investigar desde el documento cada encuadre; todo un mundo donde quedaba engarzado el hombre urbano y el huertano, en un abrazo que buscaban siempre los artistas y los escritores de época. Por esto mismo es una gozada confabular con este juego de la fotografía y afirmarse en la recreación urbanística dejándonos llevar por aquellos arcos y rincones que aun conocimos, que retenemos en la memoria y que incluso se describe en el librito ENCUENTROS CON LA CIUDAD, de Saura Mira, teniendo como Murcia al fondo y que definimos a la ciudad como una "forma de asomarnos a la existencia de uno mismo", algo que todavía sostengo en este marasmo de contubernio y de empobrecimiento urbanístico en que todo es repetición de elementos estandarizados en el sentido de un Gropius, dejando al margen los auténticos valores de la ciudad, aquellos a los que se refieren los urbanistas y poetas de la ciudad que para Hegel es la mejor creación del hombre. Ahora los cauces van por otros lugares y quiera Dios que nos desviemos demasiado y evitemos meternos en algo tan mostrenco como una "máquina de vivir".

A través de las fotografías y los textos del libro podemos soñar con aquella ciudad que se nos ha ido desangelandamente...

Murcia entre dos siglos II (Fotografías (1880-1915) - Luis Federico Guirao Girada Arte libro - Rafael Amorós

**A**nte el éxito del libro primero sobre Murcia, la editora Arte Libro-Rafael Amorós nos vuelve a regalar el segundo relativo a Murcia "Entre dos siglos", basado en las espléndidas fotografías de quien fuera un excepcional aficionado a la misma don Luis Federico Guirado Girada, donde también figuran textos de Antonio Crespo "La ciudad dormida en el tiempo", F. Sánchez Bautista "Estampas de la vida rural", Carlos Valcárcel Mavor, "El Mercado de los jueves eterno peregrino", Martín Páez, "Escenas de la vida cotidiana", Juan Cano Conesa, "Mar Menor, mansedumbre histórica y litoral", Pedro Soler Gómez "Teoría de la alternancia en un huerto". En total 255 páginas con cientos de fotografías debida a la óptica de ese mago que fue Federico Guirado Girada y su técnica que más se asemeja a los efectos pictóricos...

Nuevo regalo este segundo libro que va en pos del tiempo perdido, nunca encontrado como en la temática proustiana, pero intenta la búsqueda del pasado que es honra y virtud. Como amante de la pintura os digo que no puedo mirar francamente estas deliciosas fotografías sin ver en ellas cuadros estupendos, efectos pictóricos de envergadura, rasgos temáticos de un pintor, dignos de la paleta de cualquier artista que se precie de serlo y confieso que muchas fotografías me han servido de motivo para la inspiración literaria cuando desde la huerta de hoy ya no se nos estimula apenas, lo que es una lástima. Pero el escritor ha de ver donde no

hay y buscar en el trasfago de lo alienante para provocar nuevas secuencias plásticas. Las fotografías tanto de la huerta, como de los rasgos urbanos, o de los enfoques marinos y demás son ilustrativas de la belleza que anidaban los enseres y motivos, los personajes con sus atavios de toda índole en aquel tiempo pasado que sin duda era más bello que el presente, querámoslo o no, (al menos a mí así me lo parece). Son fotografías estéticas puristas que relatan y entonan la delicia del instante que es el que Sánchez Bautista adivina en sus poéticos comentarios desde la perdida Arcadia huertana, trepando por los bancales y mirando las barracas sobre las que tendían la ropa recién lavada las mujeres lozanas de este paisaje que fue el nuestro.

Confieso que los textos quedan bien expuestos, sin maculas de grandeza, pues documentación poseen tan diestros escritores y poetas, pero creo que se podría ahondar más y rozar diversas clases de temas desde el nivel literario creativo, estético, sociológico y urbanístico, dándole a la mente sonidos viejos en odres nuevos, vibrando con los personajes que están dominando el paso del agua limpia de una acequia, rondando a la moza, vislumbrando el espacio secreto de un cuerpo femenino de aquella época, mejor la nuestra sin duda en tal estilo, pero brotando de ascuas y de emoción ante las luces tímidas de las tardes sobre los viejos árboles de la huerta que se nos han ido.

*Juan Estremera*